

EXPOSICIÓN

MIRADAS A LA REALIDAD

Obras de la Asociación Colección Arte Contemporáneo

Alfonso Albacete • José Manuel Ballester • Elena Blasco • Isidro Blasco •
Victoria Civera • Equipo Realidad • Alberto García-Alix • Kepa Garraza •
Dionisio González • Carlos Irijalba • Jesús María Lazkano • Francisco
Leiro • Ignacio Llamas • Julio López Hernández • Cristina Lucas • Mateo
Maté • Antoni Muntadas • José Miguel Pereñíguez • Andrés Pinal • Juan
Carlos Robles • Simeón Sáiz Ruiz • Damián Ucieda • Juan Ugalde • Darío
Villalba.

MUSEO PATIO HERRERIANO

Salas 8 y 9

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España
Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

Del 19 de enero al 6 de abril de 2017

Dirección:

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España

Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

www.museopatioherreriano.org

patioherreriano@museoph.org

Horario

Abierto de martes a viernes de 11:00 a 14:00 y de 17:00 a 20:00 horas. Sábados de 11:00 a 20:00 horas (ininterrumpido). Domingos de 11:00 a 15:00 horas.

Cerrado los lunes (excepto festivos), domingos tarde, el día de Navidad y el primero de año.

Entrada gratuita**Facilidad de acceso**

Puede accederse a las salas e instalaciones del museo con sillas de ruedas y cochecitos para niños. En el guardarropa del museo se podrán solicitar sillas de ruedas sin cargo. El museo dispone de ascensores que facilitan el acceso a personas discapacitadas, así como rampa de entrada al museo.

Obras de arte

No está permitido tocar las obras de arte, ni entrar en las salas con objetos punzantes u otros similares.

Cámaras de fotos

Se permite tomar fotografías en las salas únicamente con cámaras de mano. No se permite el uso del flash ni de trípodes. Se podrán efectuar grabaciones de video únicamente en la entrada y en los patios del museo. Queda prohibida la reproducción, distribución o venta de fotografías sin el permiso del museo.

Guardarropa

Para proteger las obras de arte de posibles accidentes, se deberán dejar en el guardarropa las mochilas (de todos los tamaños), paraguas, paquetes, bolsas y carteras de tamaño superiores a 28 x 36 cm, así como cualquier bulto grande.

Animales

No está permitida la entrada de animales, salvo perros-guía.

Otras normas de acceso

No está permitido fumar en el interior del museo, ni entrar con alimentos y bebidas.

Medios de transporte

Líneas de autobuses: Plaza Poniente, líneas 1, 3, 6, 8 (Ver página web de Autobuses Urbanos de Valladolid: www.auvasa.es)

Ferrocarril: RENFE: Estación de Valladolid Campo Grande (www.renfe.es)

Aeropuerto: Aeropuerto de Villanubla. A 15 km. del centro de la ciudad

Aparcamientos: Muy cerca del museo se encuentran tres aparcamientos privados: Plaza Mayor, Plaza del Poniente y Paseo de Isabel la Católica. (Ver mapa)

MIRADAS A LA REALIDAD

**Obras de la Asociación Colección
Arte Contemporáneo**

Alfonso Albacete • José Manuel Ballester •
Elena Blasco • Isidro Blasco • Victoria Civera •
Equipo Realidad • Alberto García-Alix • Kepa
Garraza • Dionisio González • Carlos Irijalba
• Jesús María Lazkano • Francisco Leiro •
Ignacio Llamas • Julio López Hernández •
Cristina Lucas • Mateo Maté • Antoni
Muntadas • José Miguel Pereñíguez • Andrés
Pinal • Juan Carlos Robles • Simeón Sáiz
Ruiz • Damián Ucieda • Juan Ugalde • Darío
Villalba.

Esta exposición ***Miradas a la realidad*** se basa en una selección de obras pertenecientes a la Asociación Colección Arte Contemporáneo, que tienen en común el empleo del lenguaje figurativo desde diferentes disciplinas artísticas, aunando pintura con escultura, instalación, fotografía y vídeo. Su objetivo se basa en armonizar las presentaciones de obras de la ACAC con el programa expositivo existente en ese momento en el Museo Patio Herreriano.

Desde los años 60 se inicia una corriente de recuperación de la figuración que continua presente hasta nuestros días. En éste proyecto partimos de las obras del Equipo Realidad de 1972 y de Darío Villaba de 1974 para hacer un recorrido hasta los años 2000.

En palabras de Francisco Calvo Serraller crítico y catedrático de Historia del Arte "El realismo del siglo XX es un arte no sólo afín a la vanguardia, sino muchas veces expresión de la misma vanguardia". "El realismo es esencialmente moderno porque vive de la luz y del tiempo".

ARTISTAS EN LA EXPOSICIÓN

Datos biográficos y artísticos

Alfonso Albacete

Antequera, Málaga, 1950

Desde su Antequera natal se trasladó con su familia a Murcia, donde fue discípulo del pintor Juan Bonafé. Más tarde asistió a las clases del Círculo de Bellas Artes de Valencia y en 1977 terminó los estudios de arquitectura en Madrid.

Dedicándose de lleno a la pintura, su exposición individual en la galería Egam de Madrid (1979), que tituló como a su serie, *En el estudio*, le dio a conocer en el panorama artístico del cambio de década, siendo entonces incluido por Juan Manuel Bonet en la itinerancia de la muestra "1980", que había sido presentada al mismo tiempo en la galería Juana Mordó. Albacete había realizado una primera obra de ámbito conceptual, ideológicamente comprometido, pero en esa exposición presentó lo que habría de ser su obra posterior: una pintura influida por Cezanne y por la abstracción americana (Jasper Johns, Diebenkorn).

De cromatismo vital, su pintura se desarrolla principalmente en series. Además de las imágenes de los rincones de su taller de pintor, desarrolla Albacete la luminosidad del paisaje murciano en Levante (1980), a la que siguen Cuadros andaluces (1981), Dos continentes (1982), Los vientos (1984) y Hamlet y Absalón, en 1985. En sus series posteriores destacan, además de las visiones urbanas de Madrid, las series Los cazadores en la nieve (1985-86) y El Estudiante de Praga, en la que plasma escenas de sus viajes por centro Europa: paisajes urbanos melancólicos, de luces enfriadas y doradas, de Graz, Viena y Praga, los más literarios de su producción.

Su exposición en 1988 en el Museo de Arte Contemporáneo Español de Madrid fue fundamental para contemplar su trayectoria hasta la fecha. En su obra desde los primeros noventa, los parámetros estéticos y temáticos siguen siendo recurrentes: la figura humana, el bodegón y el paisaje, junto con la luz y los lugares del artista, referentes de paisajes reales y de la memoria. Albacete se mantiene fiel al género pictórico en su acepción más pura y clásica, con una honestidad y una coherencia que le han marcado a lo largo de toda su trayectoria.

José Manuel Ballester.

Madrid, 1960

Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Madrid, 1984. Es un artista de formación académica, durante los años 80 realizó obras centradas en los géneros pictóricos tradicionales que evocaban de manera literaria y melancólica las consecuencias del paso del tiempo.

A partir de los años 90 y hasta la actualidad el eje central de su obra es la arquitectura, pero no una arquitectura anónima, sino que los edificios que pinta, dibuja o fotografía, corresponden tanto al exterior como al interior de conocidos edificios diseñados por conocidos arquitectos contemporáneos, como el recinto ferial del parque de Juan Carlos I en Madrid, de Sainz de Oiza, el estadio de la Peineta, en los arrabales de Madrid, de los sevillanos Cruz y Ortiz, y la estación de Atocha, en Madrid, de Rafael Moneo.

Mediante los largos tiempos de exposición de las placas, y con algún retoque digital añadido, el artista logra unos espacios inmóviles y desiertos, sin rastro de figuras humanas, pero donde de vez en cuando se deja sobrevivir ciertos elementos que puntúen la pureza de espacios y estructuras.

Este especialista en ruinas rehúye las vistas más obvias de los monumentos que fotografía y suele preferir sus caras menos familiares. Se desliza por los intersticios, por las rendijas, y explora

sus cavidades, su esqueleto, ofreciendo unas perspectivas inusuales para los espectadores. En el año 2010 ha sido galardonado con el Premio Nacional de Fotografía.

Elena Blasco.

Madrid, 1950

Elena Blasco es pintora y escultora y recientemente está utilizando la fotografía como soporte sobre el que intervenir también. El dibujo siempre está presente en sus muestras y el grabado es otro género que siempre ha cultivado. En sus exposiciones no existen fronteras entre soportes, todos ellos son utilizables como vías narrativas. La narración, siempre de libre interpretación para el espectador, es el discurso principal de esta artista. Los escritos de la propia autora, tanto en forma de títulos de las obras como presentación de sus catálogos son sumamente importantes para comprenderla. La misma Elena nos dice: "es estupendo ser pintora, porque si quiero puedo escribiros, y quiero". La ironía es otro factor disciplinar de esta artista. La obra de Elena Blasco se mantiene en una posición de gran coherencia dentro del arte español que se ha venido haciendo desde los ochenta, cuando la representación de mujeres artistas era escasa y no estaba reivindicada. La redefinición del lenguaje femenino que presenta a través de sus obras tiene componentes y búsquedas que no están instalados sobre ideas preconcebidas o definidas, alejándose de cualquier tópico posible. Elena Blasco comparte su carrera artística con la enseñanza de diseño en Artes y Oficios. Vive y trabaja en Madrid.

Isidro Blasco.

Madrid, 1962

Licenciado en Bellas Artes, por la Universidad Complutense de Madrid en 1989. Desde 1996, vive y trabaja en Nueva York

La obra de este artista se ha caracterizado desde sus primeras series por la exploración de las confluencias e interferencias entre la escultura y la arquitectura. Ambas tienen en común la reflexión sobre el espacio y la posibilidad de generar nuevas realidades a través de la construcción.

Isidro Blasco establece relaciones emocionales con su entorno, las calles por las que pasa, los estudios donde trabaja o las casas donde vive. Fija estos lugares transitados y habitados con un proceso que tiene dos fases: primero a través de fotografías que son tomadas como una sucesión de fotogramas, y después a través del ensamblaje de éstas, reconstruyendo los lugares a partir de la reunión de los fragmentos fotográficos desde un punto de vista subjetivo. En sus obras aúna una varias disciplinas como son: la arquitectura, escultura y fotografía, y las completa con sonido y vídeo para generar una ambiente total, una construcción con vida y múltiples.

Victoria Civera.

Port de Sagunt, Valencia, 1955

Entre 1972 y 1977 cursa estudios en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, donde experimenta, en colaboración con Juan Uslé, con la fotografía, el fotomontaje y el happening. Tras su traslado a Santander en 1978 centra su trabajo en una pintura de intensos valores cromáticos y factura neoexpresionista, más radical en sus cualidades tonales y matéricas en el arranque de la década de los ochenta, un momento en el que aumenta considerablemente el formato de sus obras, y en el que, sin abandonar las alusiones figurativas, introduce el círculo, solución formal clave en la evolución de su trayectoria creadora. Con un marco de referencias en el que se ha incluido a F. Kupka, los Delaunay, Noland o J. Johns, las sucesivas series en que emplea los motivos circulares no remiten únicamente a la sugestión ordenadora de su geometría; la carga matérica de la pintura, la sinergia formal entre elementos de reminiscencias naturalistas y otros no figurativos y la poderosa capacidad evocadora del círculo como signo e icono concluyen en un periodo calificado

como de simbolismo abstracto. Con este bagaje, presenta en 1982 su primera individual madrileña en la galería Montenegro. En 1987 se instala en Nueva York, abriéndose un nuevo periodo en el que sus planteamientos plásticos experimentan cambios significativos. Su pintura se desenvuelve en pequeños formatos, donde comienza a hacerse patente una mayor preocupación por el espacio y en los que abandona la furia expresiva por una contención lírica de tonos sutiles y colores apagados. Recluyéndose en el centro del cuadro, desarrolla una ambigua iconografía abstracta, que le permite trasladar la potencia sugestiva de su obra hacia un plano más íntimo, donde se convocan reflexiones y metáforas que, desde lo femenino, hacen de la biografía sentimental, la memoria y el cuerpo y su versátil capacidad emocional argumentos nodales de su actividad. Paralelamente, sus pinturas comienzan a adquirir una nueva dimensión objetual, al incorporar al plano materiales diversos -yeso, algodón, lino, seda, terciopelo- y pequeños objetos, con los que crea un nuevo canal que refuerza la capacidad evocadora de aquéllas. En este sentido hay que situar inicialmente el arranque de su actividad en los terrenos de la escultura y la instalación a finales de los ochenta, un momento de intensa actividad expositiva a ambos lados del Atlántico. Durante la década de los noventa no abandona la pintura, que se torna más sensual en el uso del color, aunque no por ello se debilita el latente juego de tensiones formales que caracteriza sus composiciones. Volcada en la creación de instalaciones, éstas suponen una continuación de los argumentos conceptuales de su obra pictórica. Basadas en la yuxtaposición y asociación de objetos de uso cotidiano, recorre a través de las mismas el concepto de intimidad, argumento desde el que asalta otras ideas que se instalan en la dualidad oculto-desvelado, y que se manifiestan a través del deseo, el fetiche, el cuerpo, la casa. En el tramo final de los años noventa, su pintura se encamina por el terreno de la plena figuración.

Equipo Realidad.

J. Ballester, 1941-2014 - J. Cardells, 1948 (1966-1976, Valencia)

En febrero de 1966 los pintores Joan Cardells y Jorge Ballester constituyeron el Equipo Realidad en Valencia. Trabajaron juntos hasta 1976, fecha en que Joan Cardells se retiró. Jorge Ballester continuó entonces con el fotógrafo Enrique Carrazoni y con otros fotógrafos o escultores, hasta que se disuelve definitivamente el Equipo en 1978. En 1967, con motivo de la exposición *Le monde en question* en el Museo de Arte Moderno de París, el Equipo redactó un manifiesto en el que definía éticamente su postura de compromiso ante el arte y la sociedad, para servir al desarrollo de ésta. Para ello, siguiendo la pauta de *Estampa Popular* y del Equipo Crónica, adoptaron el realismo, uniéndolo a los factores de transformación que inciden en la vida contemporánea. Coincidentes con aquellas manifestaciones figurativas comprometidas social y políticamente, los Realidad adoptaron, como el Equipo Crónica, la fórmula del trabajo conjunto, las técnicas frías de los medios de masas, y la intencionalidad satírica y desmitificadora de un arte pop adaptado a las condiciones concretas de la España de los últimos años de la dictadura de Franco, con los símbolos del desarrollismo y la sociedad de consumo. A través de sus distintas series: *Hogar, dulce hogar*, *Del antiguo y ropajes*, *Retrato de un retrato del retrato...* y *Hazañas bélicas*, el Equipo analiza las transformaciones de los años sesenta: tecnificación, masificación, consumismo, despegue de los *mass-media*, etc. Emplean técnicas como la fotografía y la reproducción gráfica seriada, que permiten acentuar el realismo y la lectura doble e irónica que implica su obra.

Alberto García-Alix.

León, 1956

Nacido en un ambiente acomodado, abandona sus estudios de Derecho y su entorno familiar para alistarse en la Legión. Pasa unos años de vida precaria, acercándose como aficionado a la fotografía, se sumerge en un ambiente nocturno, que encaja dentro de la llamada "movida" madrileña de los ochenta. En 1977 funda con el dibujante

Ceesepe -uno de los famosos pintores de la movida, inspirado en los tebeos norteamericanos- la Cascorro Factory. Expone por primera vez en 1981 en la galería Buades de Madrid, a la vez que descubre en este mismo año la obra de A.Sander, D. Arbus, Mapplethorpe, W. Evans, R.Avedan e I.Penn. Cronista de su tiempo, su trabajo discurre en paralelo a sus experiencias vitales, por lo que el conjunto de su obra constituye un recorrido por la historia de toda una generación. Sus fotografías conforman un diario personal en el que los protagonistas son sus amigos, los escenarios que frecuentan, sus viviendas, las calles, el ambiente nocturno, las motos y los tatuajes. Se ha comparado su persona con la imagen baudelairiana del pintor de la vida moderna. En la década de los noventa trabaja con una fotografía cada vez más esencial, directa y depurada. Se interesa por el mundo de la prostitución y del entorno barriobajero sin desdeñar nunca a los retratados sino más bien acentuando su dignidad y humanidad. Retrata este mundo marginal con realismo y crudeza sin dejar de lado la sensibilidad y delicadeza que caracterizan también su obra. Realiza encargos para modistos y diseñadores de joyas como Chus Burés; también para la prensa y para publicaciones diversas. Desde hace varios años edita la revista El canto de la tripulación en la que colaboran y publican sus amigos, sin salir - hasta muy recientemente- del blanco y negro más clásico. Su trabajo está relacionado con la obra de otros fotógrafos contemporáneos como Alberto García Saénz, Javier Esteban y Santalla .En 1998 realiza una exposición retrospectiva importante (1978-1998) en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Recibió en reconocimiento a toda su obra el premio Passport en 1996 y el Premio Nacional de Fotografía en 1999. También ha dirigido tres cortos par TVE: "El día que murió Bombita" (1983), con decorados de Ceesepe, "No hables más de mí" (1984) y "Amor apache" (1985) interpretado por él

Kepa Garraza.

Berango, Vizcaya, 1979

Nacido en Berango, Vizcaya (1979). Actualmente reside en Bilbao. Licenciado en Bellas Artes por la UPV, Kepa Garraza ha participado desde 2001 en diversas muestras y certámenes artísticos de ámbito estatal y europeo, entre los que cabe destacar Art Lisboa 2003, la XIX edición de los Premios L´Oréal (Centro Cultural Conde Duque, Madrid), la 19 Muestra de Arte Injuve 2003 (Círculo de Bellas Artes de Madrid), la muestra de carácter itinerante Ertibil 03, Getxoarte 2002 y 2003 (ambos en Bizkaia) o la Bienal de Pintura de la Ciudad de Estella, Navarra (Museo Gustavo de Maeztu). Este joven artista ha obtenido el Premio Ertibil 2004, el Premio Adquisición XI Certamen de Pintura Iberdrola-UEX en 2002, y el Premio Adquisición Patrimonio Artístico Universidad del País Vasco en 2001, entre otros. Kepa Garraza ha expuesto de forma individual en galerías de Bilbao y Dusseldorf. Ha sido seleccionado como artista residente de Bilbao Arte en 2004 y formó parte de la muestra del Injuve en 2003.

La obra de Kepa Garraza gira con frecuencia en torno a la relación entre pasado y presente. Sus incursiones irónicas en la pintura de historia y en los iconos del arte contemporáneo podrían interpretarse como una alusión a la actitud de entre víctima y cómplice de la cultura contemporánea tan recurrente en el mundo del arte. La percepción de la imagen violenta como algo cotidiano y la aceptación social de una ética y una estética derivadas directamente de este fenómeno son el objeto de análisis de las creaciones más recientes de este artista vizcaíno.

Dionisio González.

Gijón, 1965

Se licenció en 1989 en la Facultad de Bellas Artes de Sevilla. Continuó allí como profesor de la asignatura de Iniciación a las Técnicas del Grabado de tercer curso. Amplió estudios en Imagen asistida por

ordenador en la Wilkey's Moor Print Workshop de Devon en Inglaterra. Realizó en el curso 1991-1992 estudios de posgrado en Estampación artística, procesos infográficos en el Collegue of Art de la Heriott Watt University de Edimburgo. Después realizó un curso de Multimedia y fotografía avanzada en The Camberwell College of Art de Londres. Completa su formación con Cine y Televisión en la Escola de Artes Avanzadas "Aula do Risco" de Lisboa durante varios años hasta 1999. Se doctoró en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla con una tesis sobre La Estética del Horror permaneciendo dentro del cuerpo docente de la citada facultad. Trabaja desde hace bastante tiempo con la galería Cavecanem de Sevilla y recientemente ha recibido el premio Pilar Juncosa y Sotheby's de la fundación Pilar i Joan Miro de Mallorca, donde presentará este año su trabajo "Panópticos. La escritura de lo visible". Dionisio contragolpea las conciencias con sus series y trabajos de cajas de luz, practicando ejercicios de una lucidez e ironía deslumbrantes.

Carlos Irijalba.

Pamplona, 1979

Carlos Irijalba [Pamplona, 1979] residente en la Rijksakademie de Amsterdam en el periodo 2013/14, se graduó en la Universidad del País Vasco y UDK Berlín en 2004.

Galardonado con la Beca Guggenheim Bilbao de fotografía 2003 y la beca de Artes plásticas Marcelino Botin 2007/08 o el premio Purificación García 2009 y Generaciones 2009, entre otros. Ha expuesto recientemente en centros internacionales como el Herzliya Museum Israel o LMCC Nueva York.

Su trabajo analiza el modo en que el paradigma occidental recrea un medio abstracto que pierde toda relación excepto para consigo misma. El espectáculo ha dibujado un plano de lo visible para su fácil digestión, transfiriendo la atención hacia una serie de pseudo acontecimientos. Irijalba trabaja en proyectos como TWILIGHT o los recientes UNWILLING SPECTATOR y HIGH TIDES en esa dirección entre la experiencia relativa de tiempo y territorio y la construcción colectiva de lo real.

El propio artista explica en su página Web el proceso de su trabajo y concretamente en qué consiste el proyecto "unwilling spectator" de la siguiente forma:

ESPECTADOR INVOLUNTARIO

Tomar el lugar más habitual de nuestra práctica cotidiana, digamos la habitación en que uno ha crecido durante 14 años y observar la escasa experiencia que de ella se ha tenido, muestra de manera gráfica lo limitado de nuestro circuito espacial subjetivo: de la puerta a la cama, de la cama al armario, del armario a la mesa... dicha escasez resulta aún más clara al trasladar este ejercicio al ámbito del espacio público actual. La experiencia real del océano atlántico en un vuelo Madrid-Nueva York es la de una cabina presurizada durante 8 horas, muy lejana de cualquiera connotación inscrita en aquella enorme masa acuática.

A una escala intermedia, el circuito de conexiones y espacios interurbanos materializa en nuestra práctica cotidiana cierto distanciamiento de lo real que convierte en hiperdistantes los lugares contiguos. Como la experiencia simultánea de un mismo punto en la autopista, entre un operario barriendo el arcén y otra persona que pasa en automóvil a 120 km/h. "unwilling spectator" desglosa estos mecanismos de tiempo y experiencia relativos apoyado en parámetros como la inercia o el tempo. Se trata de la intervención en uno de los pequeños espacios ajardinados inscritos en las circunvalaciones de autopista. Un espacio mil veces circundado por la estructura que lo define pero, sin embargo nunca abordado. Una localización cuya experiencia es residual o nula.

En primer lugar la intervención consistió en desplazarnos diariamente durante varias semanas a la circunvalación de laiguangying en el 5th ring highway de Beijing y recorrer dichos espacios entre carreteras estudiando en que modo están contruidos para no ser experimentados. La inadecuación de su escala en relación a la propia, así como su disposición, su tempo... tras esta puesta en dimensión del sujeto frente al lugar, se decidió realizar cierta permutación espacial mediante la instalación de un reducido bosque de bonsáis dentro de la propia circunvalación. Se generaba así una suerte de sinécdoque del lugar en que los tempos radicalmente opuestos de ambos elementos son disueltos y su carácter absoluto queda desactivado hacia una experiencia más relativa.

A través de la presencia y documentación llevadas a cabo durante el mes siguiente, se genera una nueva experiencia de la distancia entre el elemento circunscrito y su anfitrión, imposibles a su vez de experimentar de forma simultánea.

La acción en negativo, durante el próximo año en adelante, abre al objeto de esta intervención al grado de irrelevancia que el lugar le otorga y aquello sucedido en un sitio que no es el suyo se relaja, desatendido, al continuo previo de realidades excluyentes.

Jesús María Lazkano.

Bergara, Guipúzcoa, 1960

Estudia en la Facultad de Bellas Artes de Bilbao, donde desarrolla una plástica cercana al pop, en la que simultanea pintura y collages. En los primeros años de la década de los ochenta se da a conocer en el circuito expositivo vasco, obteniendo diversos premios y becas oficiales (Primer Premio Artistas noveles -1982-, Beca de creación artística de la Diputación de Gipuzkoa -1982-, Primer premio de la bienal de arte vasco de Amorebieta -1984-, Primer premio Gure Artea -1985-). En estos años transforma su pintura, perfilando a través de series como Espacios reales y ficticios o Paredes y puertas una sólida técnica realista con la que indaga en la ilusión de la representación de objetos y cosas planas sobre soportes planos. En 1984 firma sus primeros paisajes, género que desarrolla plenamente en la segunda mitad de la década, y con el que se presenta en la edición de 1986 de la Muestra de Arte Joven celebrada en Madrid, donde obtiene un nuevo premio. Realistas en su factura, en la que se plantea problemas técnicos y formales como la relación entre la composición y el color o el modelado cromático respecto a la forma representada, presentan en paralelo un fuerte contenido conceptual, que habla de la dicotomía entre lo rural y lo urbano, la naturaleza y la acción transformadora del hombre, ausente físicamente, pero simbolizada en el empleo, en una primera fase, de obras de ingeniería, que aportan a su pintura un tono épico, y ya en una etapa posterior, de ruinas industriales, en un juego decadente de visos románticos. A raíz de una prolongada estancia en Nueva York en 1988 y sus viajes por Centroeuropa, incorpora a sus obras el paisaje urbano de Manhattan -muelles, puentes, estaciones de ferrocarril, rascacielos-, para el que toma como referencia la obra fotográfica de artistas como Berenice Abbott, y la arquitectura de la Sezession vienesa, referencias cultas que completa con la introducción de símbolos, referencias signicas, citas y textos, para cuya representación amplía la superficie plástica al marco, en un proceso de intensificación del contenido conceptual de su discurso pictórico, que alude a la memoria y el tiempo. Éstos se repiten en sus series de la primera mitad de la década de los noventa, en las que incorpora visiones de jardines botánicos e invernaderos centroeuropeos, en una nueva cita a la naturaleza ordenada, tema que mantiene en sus pinturas sobre cultivos indonesios, que tiene la oportunidad de realizar tras obtener en 1995 una beca de la embajada española en ese país asiático. Paralelamente desarrolla experimentaciones formales como las representaciones de jardines franceses, cuadros dobles en los que mezcla técnicas como el fresco, el dibujo, o sistemas de representación. En 1996 inicia una de sus series más significativas -De la naturaleza de la memoria-, 150 acuarelas en las que se sirve de la representación de un mismo paisaje en diferentes momentos del día y el año, en un nuevo giro de su búsqueda de la representación de la

luz, el tiempo y la memoria. Pensionado en la Academia española en Roma en 1997, en el último tercio de la década de los noventa presenta sus particulares visiones de la nostalgia y la fascinación que destilan la arquitectura y los paisajes del clasicismo romano, excusas iconográficas y formales para tratar las fórmulas de que se sirve la pintura para generar la falsas realidades a través de la representación. La incertidumbre conceptual entre el plano bidimensional del cuadro y el espacio tridimensional al que alude aparece en sus últimas series, en las que juega con la dualidad dentro-fuera de frías arquitecturas inventadas. En la actualidad es profesor de pintura en la Facultad de Bellas Artes de Bilbao.

Francisco Leiro.

Cambados, Pontevedra, 1957

Conoce los rudimentos de la talla y el trabajo de la madera de la mano de su abuelo y su padre, ambos ebanistas, un aprendizaje que prosigue en la Escuela de Artes y Oficios de Santiago de Compostela, a la que asiste entre 1974 y 1976, y en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, donde acude por libre a clases de modelado y dibujo. Próximo al grupo de creación Foga, muy influenciado por el surrealismo, en los años centrales de los setenta desarrolla una obra de carácter conceptual realizada a partir de materiales de desecho, que a finales de la década abandona por una personal práctica figurativa de híbridas influencias pop, barrocas y surrealistas. Esta plástica queda plenamente conformada en los primeros años ochenta, en los que las torsiones y composiciones forzadas otorgan una vitalidad y un dramatismo y vehemencia formales a sus obras que hacen que éstas aparezcan vinculadas a las prácticas expresionistas dominantes. Contribuye a ello su trabajo sobre granito y, fundamentalmente, madera, de una factura tosca y ruda en sus acabados, próximos a la escultura popular gallega, que complementa con el color, un elemento plástico que potencia aquella lectura primitivista y expresiva, y que resta importancia a otros valores clave en una producción que da cabida a una profunda reflexión sobre unos fundamentos clásicos de la escultura en términos compositivos -la verticalidad-, estructurales -masa y volumen- o iconográficos -arquetipos mitológicos, referencias literarias-. En 1982 presenta su primera individual madrileña (Galería Montenegro), participando posteriormente en algunas colectivas significativas en el panorama artístico español de comienzos de los ochenta como Atlántica (Santiago de Compostela, 1983), En tres dimensiones (Caixa de Pensiones, Madrid) y Seis Escultores (Palacio de Cristal, Madrid), ambas en 1984, un año en el que expone individualmente en el stand de Elisabeth Franck en la FIAC de París y su obra aparece en la selección de Lucio Amelio de la Feria de Basilea. En 1987 se traslada a Nueva York tras la concesión de una beca Fullbright. Sin abandonar la mordacidad y el explícito sentido del humor que caracteriza toda su producción, mantiene su continuada exploración en torno a la figura humana, aunque con la introducción de nuevos recursos técnicos y formales. Mezcla la madera con otros materiales sintéticos -resinas, fibras de vidrio, poliéster, vinilo-, que marcan un plano de contrastes en el juego de texturas y calidades táctiles. Paralelamente, la yuxtaposición de lenguajes abstractos y figurativos propicia la aparición de obras híbridas en las que se confunden funciones y atributos formales de personajes y objetos de uso cotidiano. En la primera mitad de la década de los noventa aborda nuevas estrategias de análisis de lo escultórico. Nubes (1991) constituye una serie de obras de pared con la que indaga en la diversidad como característica básica de las relaciones que mantienen la escultura y el espacio, línea que gana en complejidad conceptual con Crías (1992-3), en las que queda patente su interés por conceptos como peso y gravedad. Poemas-cuña (1994) aparece como su serie más abstracta, con la que se introduce en el análisis del valor significativo de la escultura, a la par que abre vías para la introducción de soluciones escenográficas a obras posteriores. En el último tercio de la década regresa a la madera, la talla directa y la figura humana, reduciendo la presencia de materiales sintéticos, en reivindicación de los valores artesanales de la disciplina. Recrudece el tono paródico de sus obras, estableciendo una

distancia sarcástica con el mito a que se han visto reducidos temas como la mujer, el sexo, los dioses y, especialmente, el artista y la escultura. El volumen, el equilibrio, la masa y el espacio siguen siendo los fines últimos de su obra, que juega en los últimos años con continuos cambios de escala (encargos públicos, series de pequeño tamaño como sus duendes fluviales o Ninguén), y en la que el dibujo cobra un especial valor experimental como escenario para el ensayo de futuras soluciones formales.

Ignacio Llamas.

Toledo, 1970

Licenciado en Bellas Artes en la Universidad Complutense de Madrid, a principios de la década de los noventa se especializó en grabado. Tras licenciarse, en el año 1993 colaboró en diferentes talleres en Madrid y Sevilla, como el taller de arte actual dirigido por el artista Misuo Miura, el taller de arte actual dirigido por el artista Jaime Lorente y el taller de grabado dirigido por los artistas Luis Gordillo, Francisco Cortijo, Misuo Miura, Oscar Manessi, Antonio Gallo y Gerardo Aparicio.

La obra de Ignacio Llamas atrae a primera vista por su pureza, en las que se puede observar una gran integración en el espacio, hasta tal punto de crear un microcosmos aparte donde prima el vacío. Son obras realizadas para un espectador activo, ya que, éste, debe sumergirse en estos espacios creados por el artista en lo que la luz es un elemento fundamental que articula el interior de estas cajas. Son ventanas para mirar hacia dentro y encontrar un mundo paralelo de trascendencia y silencio. Para situarnos en este espacio y hacerlo reconocible a nuestra vista, introduce elementos concretos, referencias escogidas y estudiadas, en muchos casos sacadas de la naturaleza y en otras ocasiones, elementos relacionados con la civilización, no son elementos anecdóticos, sino que tienen un valor por sí mismo, ya que no dan lugar a la distracción y conforman un todo en el que lo que contiene la caja forma parte del espacio. La naturaleza, cuando se muestra despojada de adornos es más difícil de asimilar para la mayoría, por lo que las emociones que se experimentan son las de soledad, paz interior,... Una mirada individual para contactar con nuestro propio interior. Los objetos ponen al ser humano en una dimensión muy pequeña, pero también son elementos que ofrecen una posibilidad de movimiento hacia otro lado mediante la presencia de las luces en el interior que sugieren espacios dentro del espacio. La evocación del silencio es muy importante en la obra de Ignacio Llamas. El silencio contribuye a que el tiempo se detenga. En algunos casos este silencio se complementa con sonidos naturales y vitales como el de la respiración, el latir del corazón,...buscando armonizar el espacio con el sonido vital del que contempla la obra. Son obras en las que el artista convierte en elemento de primer orden lo que muchas veces nos pasa desapercibido por el ruido en el que vivimos. Otorga tal importancia al silencio que se hace inquietante pero, a la vez, imprescindible para que la consciencia nos permita discernir cuáles son los sonidos válidos. Es un juego de contrarios: lleno/vacío, sonido/silencios combinados con un gran equilibrio y armonía ya que son igual de importantes. El yin-yang.

Julio López Hernández.

Madrid, 1930-2017

Formado inicialmente en orfebrería en el taller familiar, estudia en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, de Madrid, donde entabla amistad con Antonio López y Lucio Muñoz. En 1955, tras terminar sus estudios, expone junto a ellos y su hermano, el también escultor Francisco López, en las salas de la Dirección General de Bellas Artes de Madrid. De este grupo surgirá lo que se ha dado en llamar "escuela realista madrileña", constituida por éstos (a excepción de Lucio Muñoz) y Amalia Avia, María Moreno e Isabel Quintanilla. Julio López Hernández es becado por el Instituto Francés y por la Fundación Juan March. Viaja por Francia e Italia. Se plantea en su escultura la conciliación de la tradición y el lenguaje moderno siguiendo una pauta

realista. Admirador de Henry Moore, Marino Marini y Arturo Martini, en los años sesenta su escultura parte de imágenes y personajes de su entorno cotidiano y familiar con un tratamiento particular de superficies y texturas. A partir de 1970 recrea ambientes tridimensionales que reproducen escenas, y más tarde desarrolla fragmentos de esculturas, figuras seccionadas, huecas, o manos aisladas involucradas en alguna actividad. Trabaja también la medalla con una depurada técnica. En 1982 se le concede el Premio Nacional de Artes Plásticas, y en 1986 es nombrado Académico de Bellas Artes.

Cristina Lucas.

Jaén, 1973

Los inicios de Cristina Lucas (Jaén, 1973) se caracterizaron por estar encuadrados dentro del llamado arte de acción, siendo la performance y el happening sus primeras vías de expresión. Poco a poco, su trabajo derivó en la utilización de registros que permitiesen a sus obras tener una existencia menos efímera. Comienza así a trabajar con la pintura, la fotografía o el vídeo, aún sin perder ese carácter performativo, que nunca va a desaparecer de su obra siendo más bien el elemento que le confiere carácter definidor. De hecho, sus piezas parecen siempre funcionar como documentos de acciones determinadas por la artista. Aunque están fuertemente condicionadas por una perspectiva de género, no pueden encasillarse de una manera simplista dentro del marco de un denominado "arte feminista". Sí es verdad que en ellas se evidencian los mecanismos por los cuales las mujeres aparecen sometidas a estados patriarcales y relegadas a una vida de segunda relacionada con las actividades del hogar y lo privado, una imagen que está claramente ligada al papel que la mujer española ha desempeñado durante los años de la dictadura franquista. Sin embargo, sus trabajos reflexionan también sobre otras muchas cuestiones que tienen que ver con la descomposición de estructuras en las sociedades actuales. Obras como Nunca verás mi rostro (2005) o Más luz (2003) aportan consideraciones acerca de cuestiones de identidad o sobre el papel de la iglesia actual en relación a la práctica artística. En sus obras también es posible encontrar elementos poéticos y en casi todas ellas domina el humor como vía catártica de aproximación a la crudeza de lo real.

Como en el caso del vídeo "Touch ang go" rodado en una antigua fábrica abandonada en el barrio chino de Liverpool, llamada Europleasure International Ltd, un símbolo de la economía de manufacturas. Edificio conocido por todos sus habitantes y convertido en icono de la prosperidad de la ciudad en la época industrial y, posteriormente, del declive del capitalismo. En las imágenes aparecen unos ciudadanos de Liverpool tirando piedras al edificio para romper los cristales en un gesto de revuelta en palabras de la artista "Es un David frente a un Goliat. Son los hombres y mujeres de la tradición unionista británica".

Mateo Maté.

Madrid, 1964

Vive y trabaja en Madrid. Licenciado en la Facultad de Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid, ha conseguido varios premios como el "Premio Fundación arte y derecho", Madrid (2003); Premio Altadis Artes Plásticas, Madrid (2003) o el Premio adquisición, Cetamen "Fundación de Fútbol Profesional" (2000) entre otros. Entre sus últimas exposiciones figuran Desubicado, galería Six Friedrich Lisa Ungar, Manchen (2003), Viajo para conocer mi geografía, Centro de Cultura "Sa Nostra", Palma de Mallorca, Ibiza y Formentera (2002), Tránsito, galería Ferrán Cano, Toledo (2000) o Trampas de artista, galería Caracol, Valladolid (1997) Es un artista que indaga en las posibilidades de lo cotidiano y el entorno próximo al artista para intuir o esbozar una interpretación personal de la realidad. Parte de objetos y materias con fuerte carga física y de su manipulación, crea ingeniosos juegos visuales que él llama "jeroglíficos inquietantes" y recurre a una ironía amable sin ruidos ni malhumor. Realiza una rara

papiroflexia pictórica, esculturas, estancias con pilas y periódicos... y también ha utilizado el vídeo.

Antoni Muntadas.

Barcelona, 1942

Antoni Muntadas es un artista multidisciplinar que estudió en la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona. Ha recibido becas de las fundaciones Rockefeller y Guggenheim, del Nacional Endowment for the Arts en EE.UU., Centre National d'Arts Plastiques en Francia. Ha sido profesor en la Universidad de California (San Diego), Escuela de Bellas Artes de París, Universidad de Sao Paulo o la Escuela de Bellas Artes de Burdeos entre otras.

Desde principios de los años setenta Antoni Muntadas se dedica a trabajar sobre el paisaje de los media, buscando rescatar las contradicciones que se dan en la relación de la vida y el arte. Artista multidisciplinar considerado pionero en el arte electrónico español, él mismo se autodefine como traductor de imágenes de lo que pasa en el mundo contemporáneo, materializando esas imágenes a partir de diferentes soportes pero con predominio del vídeo y la videoinstalación. Desde hace años, Antoni Muntadas trabaja en un proyecto denominado "On Translation" sobre el fenómeno de la traducción. Para Muntadas, los media, que nacen como portadores de puro discurso, se ven manipulados por sistemas invisibles que son aceptados para diseminarse como información casi siempre manipulada. Otras obras, como la conformada para internet File Room, muestran esa obsesión por los medios de comunicación y la publicidad utilizando la web como instrumento de crítica social para reconstruir una historia no oficial a través de las contribuciones de los usuarios. Para Muntadas, la manera que tenemos de leer esta información y hasta qué punto somos conscientes de su poder persuasivo, tiene que ver con nuestro tratamiento subjetivo y objetivo de la información, a medida que nos enfrentamos con ella. Así, en base a irónicos cruces o fusiones, Muntadas indaga en el espectador como involuntario cómplice de las artimañas del poder mediático trabajando la actualidad política y sobre todo el poder y sus estrategias, ya sea evidenciando el miedo, la violencia, la hipocresía, los desajustes económicos y las falsas promesas de eso que se define como progreso.

En el año 2009 recibe el premio Velázquez de Artes Plásticas, como reconocimiento a su destacada trayectoria y contribución al arte contemporáneo nacional e internacional y se le muestra como un artista pionero de los nuevos comportamientos artísticos y explorar las experiencias ligadas a las nuevas tecnologías y las inquietudes sociales de nuestro tiempo.

José Miguel Pereñíguez.

Sevilla, 1977

Licenciado en Bellas Artes por la Universidad de Sevilla; allí reside, trabaja, y realiza estudios de tercer ciclo. Ha participado también en talleres dirigidos por diversos artistas, como Yamandú Canosa, Juan F. Lacomba o Federico Guzmán. Hace unos años, concretamente en el 2007 recibió la beca Velázquez, seleccionado por Gordillo, y anteriormente en el 2006 la beca de la Obra social de Caja Madrid gracias a un proyecto en colaboración con Miki Leal.

La evolución de su obra se asienta en torno al concepto de cambio. Pereñíguez pretende reflejar en su pintura no un instante que capture una secuencia, sino la secuencia misma, a través de composiciones y deformaciones que dejen constancia no solo del momento que se representa, sino de su posición en una constante serie de cambios. Es por eso muy significativo su trabajo sobre cartones y papeles reciclados, que no son uniformes, que contienen trazas de lo que fueron antes, así como tizas, carboncillos, materiales naturales, sugestivos y atávicos, que evocan otros contextos más allá del dibujo, que refleja la realidad y oculta la naturaleza de sus materiales. De este modo, su pintura es a la vez una representación y un testimonio de la

mutación constante. Pereñíguez, incluso, ha publicado textos teóricos al respecto.

Andrés Pinal.

Vigo, Pontevedra, 1969

Nace en Vigo (Pontevedra) en 1969. Licenciado en Bellas Artes, especialidad de Escultura (1990-1995) en la Universidad de Vigo; también en la especialidad de Pintura (1995-1997) También posee un curso de doctorado: Las Categorías de lo Escultórico, Departamento de Expresión Artística. Facultad de Bellas Artes de Pontevedra, Universidad de Vigo. Recurre a la fotografía para esculpir la realidad. Los motivos, fragmentos de realidad, representación reconocibles, adquieren en sus anteriores series fotográficas un carácter atemporal y teatral reforzado por los juegos de luces y sombras que modelan el motivo en blanco y negro. El principal objetivo del pintor gallego es implicar al propio espectador en cada una de sus obras, retazos del cuerpo humano que se presentan en un soporte en blanco y negro.

Juan Carlos Robles.

Sevilla, 1962

Artista sevillano cuyo trabajo ha venido desarrollándose entre las ciudades de Barcelona, Nueva York, Berlín, y Sevilla. Sus trabajos están muy ligados a nuestra experiencia cotidiana como habitantes de las ciudades contemporáneas occidentales. Una atención fijada en las ciudades y en la actividad humana dentro de ellas, fundamentalmente en el tránsito y el movimiento urbanos, pero también en la contradictoria relación entre comunicación-incomunicación, en el poder que ejerce la información y la tecnología sobre los ciudadanos, el control y la inspección sobre éstos, los modelos de conducta normativizados, y las transformaciones de identidad personales y colectivas en unas sociedades sometidas a continuos y veloces cambios de todo tipo

Acentúa el carácter de tránsito y movimiento humano, registrando con su cámara el fluir continuo peatonal, y los espacios de coincidencia fortuita, anónima y fugaz de personas, dentro de un entorno urbano de edificios en continuo cambio. Un trabajo que se concreta en una serie de fotografías digitalizadas sobre metacrilato. : "Cabeza+ Corazón + Info-Box", 2002, un tríptico, "Ondas + Info-Box", 2002, un díptico, y la titulada "Spas im Schnee" (Diversión en la nieve), 2002; y en un vídeo denominado "Instante", 2002

Simeón Sáiz Ruiz.

Cuenca, 1956

La influencia del entorno artístico conculca en general y de Fernando Zóbel en particular se manifiesta en sus primeras obras, pinturas de purismo lírico que expone en la Galería Edurne de Madrid en 1976, y que aparece igualmente en sus primeros trabajos fotográficos (El río de Cuenca, 1977). En 1978 se traslada a Estados Unidos, residiendo primero en Boston y, a partir de 1980, en Nueva York. Mediante un trabajo en series (Pintura en la pared, Superficies Yuxtapuestas, Cuadros Negros), realiza monócromos y una pintura de materia y gesto con los que reflexiona en clave abstracta sobre el lenguaje pictórico y su viabilidad. A mediados de la década de los ochenta, en un proceso en el que el graffiti juega un papel determinante, se abre a la figuración, convencido de su idoneidad como vehículo para reflejar cuestiones de contenido social. Vida privada, La Muerte o Juguetes Violentos. La Guerra Civil son los títulos de algunas de las series que, aunque iniciadas en Estados Unidos, desarrolla en España, donde regresa en 1986, año en que comienza a impartir clases de pintura en la Facultad de Bellas Artes de Cuenca. Con una técnica similar en todas ellas -colores planos, dibujo de trazo grueso e inclusión de imágenes manipuladas procedentes de fotografías- en estas nuevas series

desplaza los debates formalistas del centro de su obra para ocuparlo con una reflexión acerca de la relación que la pintura mantiene con la historia y la memoria. Adopta el icono de la muerte, cuya capacidad semántica reduce para concentrarla en su conexión con la violencia y desarrollar una pintura de análisis, en la que ya sea a través de referencias de carácter universal o mediante reflexiones que nacen de su propia vivencia sobre el pasado, hace patente la tesis de la necesidad del conocimiento de la historia como paso previo para abordar un juicio crítico del presente. En el planteamiento de estos trabajos se encuentra el germen de los proyectos emprendidos a lo largo de la década de los noventa, cuyo nexo común pasa a ser una amplia reflexión sobre la imagen, entendida como construcción cultural, manipulada ideológicamente y, por tanto, sesgada e inválida como vía de conocimiento. En 1990 presenta en la Galería Fúcares de Madrid Masculino/Femenino, un proyecto multimedia que incluye pinturas, fotografías, objetos, esculturas y vídeos a través del cual rastrea las imposiciones que la imagen ha establecido en el proceso de asimilación de la identidad a través de las funciones de género. Sexo y violencia son tratados en Sobre la pornografía. Proyecciones y fetiches (1993), serie en la que la pintura reconstruye un mundo de sombras escabrosas, oculto tras un enmarañado tejido pictórico que se nos presenta en primer plano. En 1994 obtiene el Premio de Pintura L'Oreal. En 1996 presenta en Fúcares J'est un je, un conjunto inicial de diez pinturas de gran formato en las que traslada, con diferentes grados de distorsión, imágenes de víctimas de la guerra de los Balcanes, tomadas directamente de fotografías y fotogramas de la prensa y la televisión. Guerra, violencia, identidad, exclusión y muerte vuelven a aparecer en su obra, en la que denuncia la ilegitimidad de los media y reivindica de manera consciente el papel mediador de la pintura con la realidad.

Damián Uceda.

A Coruña, 1980

Uceda comienza formándose como ilustrador en la Escola Massana de Barcelona en el año 2002, más tarde ya en 2004 completa sus estudios en fotografía en el Edinburgh College of Art. El trabajo de este fotógrafo gallego, intenta "analizar la difícil relación que desde sus inicios ha tenido la fotografía con el mundo y con la realidad". Uceda utiliza el dibujo para construir sus imágenes, a través de la puesta en escena de varios personajes se intenta construir una fotografía narrativa en la que las claves son una copia de la realidad que se convierte por sí sola en una verdad paralela, en un simulacro o hiperrealidad. Sus imágenes están cargadas de misterio y tienen una marcada presencia cinematográfica que transmiten al espectador una sensación de aislamiento a través de la presencia de individuos u de paisajes extraños. Se trata de una propuesta muy compacta, con una estética muy contemporánea, que se sitúa en la línea desarrollada por fotógrafos como Jell Wall o Philip-Lorca diCorcia.

Juan Ugalde.

Bilbao, 1958

A finales de la década de los setenta, comienza estudios de Arquitectura, Filosofía y Bellas Artes, a la par que participa en sus primeras exposiciones colectivas. Tras una etapa inicial de pinturas próximas a la obra de Luis Gordillo, en los años centrales de la década de los ochenta comienza a emplear referencias a lenguajes pictóricos del siglo XX, que combina con personajes tomados del mundo del cómic. Inicialmente recargadas, construidas a modo de collages pictóricos de múltiples planos superpuestos, sus obras transitan rápidamente hacia una mayor sencillez compositiva, en paralelo a un viraje conceptual que introduce en sus trabajos un análisis sobre las

apropiaciones y trasvases entre alta y baja cultura. Sirviéndose de la parodia y la caricatura, despliega un completo repertorio de arquetipos formales a los que reduce significativamente géneros, movimientos históricos o lenguajes plásticos, en un juego irónico que indica su desactivación en beneficio de una lectura meramente decorativa. En 1986 se traslada a Nueva York con una beca Fulbright. A su regreso en 1989 crea junto a los también pintores Patricia Gadea y Mariano Lozano y el poeta Dionisio Cañas el colectivo Estrujenbank. La lectura cáustica antes limitada al mundo del arte se amplía hacia el modelo de cultura visual imperante y su capacidad para imponer una asimilación acrítica del mundo. El grupo genera una estética de collage que se nutre de los mismos recursos y medios criticados -recortes de revistas, postales, anuncios, publicidad, imágenes de objetos industriales-, complementados con textos que reproducen las técnicas de atracción y sugestión del medio publicitario. La incorporación de fotografías de escenarios urbanos y personajes de la calle tomadas por los miembros del colectivo proporciona un toque naturalista que, a la par que contextualiza sus estrategias, insiste en la ironía para reiterar la proximidad real de las estructuras denunciadas. Tras la disolución de Estrujenbank en 1991, y sin abandonar en ningún caso el tono crítico, su obra va adquiriendo una posición más sociológica, avalada por la profunda vocación naturalista de sus fotografías, medio que paulatinamente va monopolizando su producción. Pegados directamente sobre el lienzo, completa sus registros fotográficos con amplias bandas pictóricas -desde mediados de la década de los noventa sustituye el acrílico por el óleo-, que no emplea para enfatizar detalles sino para enmarcar y reseñar el conjunto de la escena. Paralelamente, a lo largo de la década reduce la presencia de recortes pegados, en una estrategia de síntesis formal que facilita la percepción de los fuertes contrastes de significado que generalmente guardan con respecto a los elementos centrales de la obra. Sin interés analítico, en ella pone de relieve la pervivencia de estereotipos -el turismo, lo rural, el desarrollo- que conviven con una construcción social oficial, y sobre los que de ordinario se dirigen miradas entre la nostalgia y la simpatía, pero de las que se excluye su valoración como realidades contemporáneas que chocan con una lectura inculcada en clave de progreso de la sociedad actual. Esta línea, que de alguna forma acude a una proyección desde el pasado, se ve completada con nuevas series en los últimos años en las que reproduce diferentes tipologías de chabolas, en una constatación, en cualquier caso carente de trascendencia, de una realidad de presente, pero, paralelamente, una visión de futuro.

Darío Villalba.

San Sebastián, 1939

Estudia Derecho y Filosofía y Letras en Madrid y se dedica a la pintura desde 1956. Cursa cuatro años de estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, en el taller de André Lothe en París, y en la Universidad de Harvard en 1963. La primera etapa decisiva en su obra la constituyen las obras presentadas en 1970 en el Pabellón Español de la Bienal de Venecia. Se trata de obras híbridas entre la imagen y la escultura que Villalba denomina "encapsulados". En un principio están realizados bajo la influencia del arte pop americano de los sesenta. Pero pronto evolucionan hacia una mayor sobriedad que enlaza con su obra posterior en torno al hecho receptivo de la imagen. Dos años más tarde emplea jaulas de plástico y utiliza la fotografía en blanco y negro. A partir de 1975 el símbolo de la cápsula desaparece. El soporte sigue siendo la fotografía tratada, ampliada e intervenida. Sus temas recogen aspectos del ser humano como la demencia, la pobreza o la marginación. Su obra es intencionadamente ambigua en su relación con lo expresivo, pero sus imágenes o sus composiciones semiabstractas siempre aparecen tamizadas por la distancia que impone la fotografía y las técnicas de la apropiación. El color y el blanco y negro se alternan así como las fases de mayor abstracción en

la génesis de sus imágenes y las de mayor contenido icónico. La imagen fotográfica se diluye y deconstruye, quedando apenas fragmentos desgarrados que constituyen el cuadro. Darío Villalba forma parte de una serie de artistas internacionales posteriores al pop y al conceptual que aúnan algunos de los descubrimientos formales de estos movimientos para recrear un análisis nuevo de la imagen que aprovecha la hibridación del gesto pictórico y el fotográfico. Una de las constantes de Villalba será precisamente la de pintar a través de la fotografía. Más recientemente, en el 2001, se muestra por primera vez en el CGAC el archivo de "documentos básicos" (fotografías de pequeño formato que Darío Villalba acumula como parte de su trabajo). Con ellos se daba a conocer una faceta importante de su proceso creativo tanto en lo que atañe a la producción de obras de gran formato como al propio fenómeno acumulativo que representan estos documentos. En sus últimas exposiciones la obra de Darío Villalba presenta nuevas mutaciones en su hibridación entre las calidades pictóricas o matéricas y las puramente documentales que propicia la fotografía. Sus nuevas obras presentan fragmentos acotados de escombreras y tierras como imágenes que alternan la superficie fotográfica y la matérica. En 1983 se le concedió el Premio Nacional de Artes Plásticas. En el año 2002 fue nombrado académico de Bellas Artes.

OBRAS EN LA EXPOSICIÓN

Alfonso Albacete
Antequera, Málaga, 1950
Estancia, 2008
Acrílico sobre lienzo
250x200

José Manuel Ballester
Madrid, 1960
Ventanal, 1996
Acrílico sobre papel encolado a tabla
244,5x158,5

Elena Blasco
Madrid, 1950
Silla lazo, 2000
Hierro y pintura fluorescente
230x150x140 cm

Isidro Blasco
Madrid, 1962
Street view with car,
2004
Fotografías, DVD proyección de video y madera
267x 348,5x 253 cm

Victoria Civera
Port de Sagunt, Valencia, 1955
Psss, psss..., 2003
Técnica mixta sobre tela
220x305 cm

Equipo Realidad
J. Ballester, 1941-2014 - J. Cardells, 1948 (1966-1976, Valencia)
Butaca con paisaje,
1972
Acrílico sobre lienzo
170x170 cm

Alberto García-Alix
León, 1956
La habitación de Luis,
1996
Fotografía blanco y negro (1/3)
110x110 cm

Kepa Garraza
Berango, Vizcaya
1979
Vincent Van Gogh, Auvers-sur-Oise 1890
2006
Óleo sobre lienzo
114x162 cm.

Dionisio González
Gijón 1965
Sao Caetano, 2006
Fotografía sobre metacrilato
Ed. 1/3 150x300 cm

Carlos Irijalba
Pamplona, 1979
Unwilling spectator
2010
Instalación de 4 fotografías, vídeo y documentación Medidas
variables

Jesús María Lazkano
Bergara, Guipúzcoa, 1960
La ciudad ideal
1990

Acrílico y emulsión sobre lienzo y zinc
175x182 cm

Francisco Leiro
Cambados, Pontevedra, 1957
Retrato de Anton Lamazares
1984
Madera de roble policromada
210x83x75 cm

Ignacio Llamas
Toledo, 1970
Estancia del vacío
2004
Madera, piedra, cristal y luz
38x100x46 cm

Julio López Hernández
Madrid, 1930
El alcalde, 1972(1989)
Bronce (2/4)
179x65,5x54,5 cm

Cristina Lucas
Jaén, 1973
Europeasure international LTD. TOUCH AND GO
2010
Vídeo 1/6. Master: HD
13 min.

Mateo Maté
Madrid, 1964
Desubicado
2003
Instalación
Dimensiones variables (Fotografía: 149,5x178x2,5 cm)

Antoni Muntadas
Barcelona, 1942
Double Exposure. Venecia/ Nueva York
2009
Impresión digital sobre aluminio. (1/9)
50x76 (6 unid.)

José Miguel Pereñíguez
Sevilla, 1977
Bosque
2009
Tiza, carbón y lápiz conté sobre cartón
52,5x37 cm.

José Miguel Pereñíguez
Sevilla, 1977
Pholeos
2009
Tiza, carbón y lápiz conté sobre cartón
37x52,5 cm.

José Miguel Pereñíguez
Sevilla, 1977
Helado
2009
Tiza, carbón y lápiz conté sobre cartón
52,5x37 cm.

José Miguel Pereñíguez
Sevilla, 1977
Fauno (Nijinski)
2009
Tiza, carbón y lápiz conté sobre cartón

52,5x37 cm.

José Miguel Pereñíguez
Sevilla, 1977
Cartilla
2009
Tiza, carbón y lápiz conté sobre cartón
37x52,5 cm.

José Miguel Pereñíguez
Sevilla, 1977
Traza
2009
Tiza, carbón y lápiz conté sobre cartón
37x52,5 cm.

José Miguel Pereñíguez
Sevilla, 1977
Pause
2010
Tiza, carbón y lápiz conté sobre cartón
52,5x37 cm.

José Miguel Pereñíguez
Sevilla, 1977
Aufklärung (Ilustración),
2010
Tiza, carbón y lápiz conté sobre cartón
37x52,5 cm.

José Miguel Pereñíguez
Sevilla
1977
Naturaleza perfecta,
2009
Tiza, carbón y lápiz conté sobre cartón
37x52,5 cm.

José Miguel Pereñíguez
Sevilla, 1977
Fauno
2009
Tiza, carbón y lápiz conté sobre cartón
52,5x37 cm.

José Miguel Pereñíguez
Sevilla, 1977
Sapienza
2010
Tiza, carbón y lápiz conté sobre cartón
37x52,5 cm.

José Miguel Pereñíguez
Sevilla, 1977
Espectro
2010
Tiza, carbón y lápiz conté sobre cartón
52,5x37 cm.

José Miguel Pereñíguez
Sevilla, 1977
Retorta
2009
Tiza, carbón y lápiz conté sobre cartón
37x52,5 cm.

José Miguel Pereñíguez
Sevilla, 1977
Bandera de la comuna
2009

Tiza, carbón y lápiz conté sobre cartón
37x52,5 cm.

Andrés Pinal
Vigo, Pontevedra, 1969
Sin título (FIWR11M)
2003
Fotografía b/n sobre aluminio
110x110 cm

Juan Carlos Robles
Sevilla, 1962
Corazón+cabeza+info-box
2002
Cibachrome con marco de aluminio
124x405 cm

Simeón Sáiz Ruiz
Cuenca, 1956
Matanza de civiles en Sarajevo por proyectiles caídos junto al
mercado principal, el lunes 28 de agosto de 1995,
1999
Óleo sobre lienzo
206,5x334 cm

Damián Ucieda
A Coruña, 1980
Hombre corriendo
2008
Digital C-print 1 de 5+2 AP
114x140 cm.

Juan Ugalde
Bilbao, 1958
Dolce Vita
2000
Técnica mixta sobre lienzo
245x280 cm.

Darío Villalba
San Sebastián, 1939
Jones,
1974
Construcción tridimensional, óleo, emulsión fotográfica, aluminio y
metacrilato.
255x171x134cm.

PROXIMAS EXPOSICIONES EN EL MUSEO PATIO HERRERIANO

Salas: 1, 3, 4, 5 y capilla. Primera, segunda y tercera planta

Del 19 de enero al 26 de marzo de 2017

Realistas

Obras de Amalia Avia, Antonio López, Carmen Laffón, Cristóbal Toral, Esperanza Parada, Francisco López, Isabel Quintanilla y José Hernández.

En la exposición, REALISTAS, haremos un recorrido por lo cotidiano, por el alma de los objetos y por las escenas de nuestro entorno más cercano a través de las miradas únicas de cada uno de los artistas seleccionados. Liderados por, uno de nuestros artistas contemporáneos más internacionales, Antonio López (1936), integran además esta muestra grandes nombres como Amalia Avia (1930-2011), Julio López (1930), Francisco López (1932), María Moreno (1933), Carmen Laffón (1934) o Isabel Quintanilla (1938). El hilo conductor que nos guiará es que todas estas creaciones están ligadas con lazos de carácter generacional, afectivo y familiar; así como la identificación con ciertos temas y una actitud similar ante la creación artística. Llama poderosamente la atención como estos pintores y escultores convierten la figuración en su lenguaje personal y son capaces de dotar a sus obras de estilos únicos transformándolas en creaciones inconfundibles. Más de 100 obras en esta exposición, que ocupa cuatro salas y la capilla del museo, además del exterior del Patio Herreriano. Producción del Museo Patio Herreriano

Sala: 2. Primera planta

Del 26 de enero al 5 de marzo de 2017

Hacia la modernidad

Fotografía española de los años 50 y 60

Obras de Gabriel Cualladó, Paco Gómez, Ramón Masats, Francisco Ontañón, Catala Roca, Francisco Ontañón, Xavier Miserachs, Joan Colom, Muller y Ricard Terré.

Durante los años 50 y 60 del pasado siglo, en pleno ecuador de la dictadura, España vivió un momento de renovación de la cultura y las artes. Literatura, cine, pintura, arquitectura... todos los ámbitos fueron objeto de un despertar siempre condicionado por los estrechos márgenes que permitía el régimen. En el caso de la fotografía, el olor a natalina fue dejando paso a una nueva generación de fotógrafos que agitaron el apolillado ambiente con la renovación como estímulo.

La muestra que se presenta supone el esfuerzo de mostrar una selección de obras significativas de artistas españoles de esos años, creadores que renovaron la fotografía en nuestro país. De aquellos anónimos reporteros de la vida cotidiana, testimonio de gentes, oficios y pueblos, "yacimientos de tiempo y de rostros perdidos" (Antonio Muñoz Molina), se antojan decisivos para comprender el conjunto de la memoria visual del país.

Obras de Gabriel Cualladó, Paco Gómez, Ramón Masats, Francisco Ontañón, Catala Roca, Francisco Ontañón, Xavier Miserachs, Joan Colom, Muller, o Ricard Terré, podrá verse en esta sala gracias a los fondos de la Fundación Foto Colectania que este año 2017 cumple 15 años.

Salas: 8, 8 bis y 9. Planta baja y segunda planta

Del 19 de enero al 6 de abril de 2017

Miradas a la realidad

Obras de la Asociación Colección Arte Contemporáneo

Esta exposición presenta una selección de obras pertenecientes a la Asociación Colección Arte Contemporáneo, depositadas en el Museo Patio Herreriano, que tienen en común el empleo del lenguaje figurativo desde diferentes disciplinas artísticas, aunando pintura con escultura, instalación, fotografía y vídeo. Su objetivo se basa en armonizar las presentaciones de obras de la ACAC con el programa expositivo existente en ese momento en el Museo Patio Herreriano.

Desde los años 60 se inicia una corriente de recuperación de la figuración que continua presente hasta nuestros días. En este proyecto partimos de las obras del Equipo Realidad de 1972 y de Darío Villaba de 1974 para hacer un recorrido hasta los años 2000. En palabras de Francisco Calvo Serraller crítico y catedrático de Historia del Arte "El realismo del siglo XX es un arte no sólo afín a la vanguardia,

sino muchas veces expresión de la misma vanguardia". "El realismo es esencialmente moderno porque vive de la luz y del tiempo".

Salas: **vestíbulo planta baja**. Planta baja y segunda planta

Del 25 de enero al 2 de abril de 2017

Danza lunar. Luis Vassallo LienzoMPH/TFAC

Danza Lunar del artista madrileño Luis Vassallo es el tercer proyecto seleccionado en la II Convocatoria Lienzo MPH/TFAC.

El trabajo de Luis Vassallo (Madrid, 1981) se basa en una revisión de las vanguardias artísticas de principios y mediados del siglo XX. "Este camino ya transitado (con otra sensibilidad) por la nueva figuración o la transvanguardia, me permite indagar problemas estéticos como el límite entre abstracción y figuración, la mitología individual o la propia pintura como contenido de sí misma."

Su método de trabajo consiste en visitar e investigar las colecciones de museos y fundaciones. "Observando la colección del Museo Patio Herreriano, he buscado referencias explícitas con las que trabajar y que la pintura final sea una celebración y una conversación directa con las obras del museo". Entre estas referencias se encuentra la obra de artistas como Benjamín Palencia, Óscar Domínguez, Ángel Ferrant o Santiago Lagunas.

Salas: **6 y 7. Primera planta** Del 10 de febrero al 19 de marzo de 2017

Mujeres artistas

Obras de la Asociación Colección Arte Contemporáneo

*Bajo el título, aún provisional, **Mujeres Artistas**, el Museo Patio Herreriano presenta un proyecto expositivo cuyo denominador común es la presencia de la mujer creadora, dando visibilidad a los trabajos de una selección de artistas presentes en la Colección Arte Contemporáneo desde comienzos del siglo XX hasta nuestros días. Partiendo de grandes nombres como Maruja Mallo, Remedios Varo, Sonia Delaunay o Ángeles Santos –artista residente en Valladolid durante sus años de juventud y donde creó sus obras más emblemáticas–, se pretende hacer un recorrido visual, a través de diferentes disciplinas artísticas, hasta las obras más recientes del panorama artístico, de la mano de Sandra Gamarra o Hisae Ikenaga, cuya obra *Cristales*, 2012, por primera vez se muestra al público. Selección de artistas: Elena Asins, Rosa Brun, Carmen Calvo, Victoria Civera, Sonia Delaunay, Nuria Fuster, Patricia Gadea, Sandra Gamarra, Concha García, Begoña Goyenetxea, Cristina Iglesias, Hisae Ikenaga, Sofía Jack, Menchu Lamas, Eva Lootz, Maruja Mallo, Ángeles Marco, Felicidad Moreno, Concha Pérez, Esther Pizarro, Elena del Rivero, Ángeles Santos, Soledad Sevilla, Susana Solano y Remedios Varo*

INFORMACIÓN

MUSEO PATIO HERRERIANO

Calle Jorge Guillén, 6. 47003 Valladolid-España

Tel. +34 983 362 908. Fax +34 983 375 295

www.museopatioherreriano.org

patioherreriano@museoph.org